MARCHAS Y CONTRAMARCHAS: LA DINÁMICA SOCIOPOLÍTICA DE VENEZUELA 2001-2007

Yorelis J. Acosta [1]

Resumen
Las manifestaciones políticas en las calles se han convertido en los últimos años en un hecho cotidiano en Venezuela. Marchas, concentraciones, cacerolazos y cierre de calles, son algunas de sus expresiones. Las características novedosas y las dimensiones de éstas hacen necesario su estudio; por tanto, en este trabajo describo y caracterizo la dinámica sociopolítica de Venezuela entre los años 2001 al 2007, periodo caracterizado por la constante presencia de las personas en las calles, tanto para protestar contra el presidente Hugo Chávez como para darle su apoyo. Por otra parte, en esta descripción se hacen referencias a elementos contextuales donde surge y se desarrolla el proceso de las manifestaciones políticas, resaltando su dimensión psicosocial y simbólica. Los datos presentados sobre las formas y frecuencia de las mismas provienen fundamentalmente de la ONG PROVEA.
Palabras claves: protesta política, conflicto, sociedad.

Abstract
Political demonstrations have become during the last years in Venezuela a usual phenomenon. Demonstrations, meetings, the rumbling sound of empty pans (so-called “cacerolazos”), and street obstruction has been some of these manifestations. Their dimensions and innovative forms of expression require its understanding and study. For this, my aim is to depict and characterized this political protest since 2001 to 2007.
Data on forms and frequency of protest are provided essentially by PROVEA NGO.
Key words Political protest, Conflict, Society

Introducción

Las características de las décadas de los 80 y los 90 para Venezuela fueron la crisis, el desempleo, el déficit en viviendas populares, la burocracia, la

[1] Universidad Central de Venezuela

corrupción, la violencia y el deterioro en los servicios básicos e instituciones, lo cual generó un creciente malestar en la sociedad. Las medidas económicas y sociales tomadas por los gobiernos de turno no pudieron detener el crecimiento de la pobreza ni dar respuestas a las múltiples exigencias de la sociedad, en consecuencia la presencia de la gente en las calles aumentó poniendo en evidencia la crisis de representación y articulación de intereses entre los distintos grupos sociales y políticos del país.

En ese escenario, surge una nueva propuesta en el sector político, el Teniente Coronel Hugo Chávez, un líder fuerte con gran capacidad para movilizar a las masas, que prometía un cambio radical, revertir el colapso en el nivel de vida del pueblo y acabar con las perversiones que la democracia había acumulado en los cuarenta años anteriores, a ese proceso lo denominó Revolución por los cambios y efectos que produciría en todos los ámbitos de la esfera nacional.

Chávez irrumpe en el escenario público el 4 de febrero de 1992, frente al intento de golpe de Estado militar contra el presidente de entonces Carlos Andrés Pérez. En esa fecha hubo revueltas en varios puntos del país con relativo éxito, pero en la capital no fue posible la toma del Palacio de Gobierno ni provocar un levantamiento civil. Hugo Chávez asumió la responsabilidad de los hechos y se hizo famoso con aquella afirmación hecha ante la TV diciendo "por ahora no hemos alcanzado los objetivos", llamando a deponer las armas.

En 1998 Chávez gana la presidencia de Venezuela, su discurso sedujo a 3.673.685 de personas que le dieron su apoyo (esto correspondió al 56,20% de los votos escrutados) y lo expresaban públicamente ante las concentraciones convocadas por él. Así, impuso una nueva forma de acción y medición de la fuerza política, determinada por la utilización de los medios de comunicación, las encuestas, el ruido de las cacerolas y el tamaño de las concentraciones y marchas. Esta nueva regla de juego político fue asumida posteriormente por las personas y grupos que comenzaron a oponerse a su gestión.

1999. Aumentan las protestas

El gobierno de Hugo Chávez comenzó en 1999 con grandes expectativas y un apoyo popular que rondaba el 80% de los sondeos de opinión realizados en ese año (González, 2003). El proceso constituyente –que tomó todo el año 1999– y las elecciones para la relegitimación de los poderes públicos en el año 2000, contribuyeron a mantener su popularidad en un nivel muy alto, pese a que comenzaba a manifestarse una tendencia descendente.

Sin embargo, una elevación significativa en las frecuencias de las acciones de protestas se produce a partir del año 1999, como podemos apreciar en el cuadro siguiente:

Cuadro No. 1

Manifestaciones en Venezuela según PROVEA, 1990–2007

Año	**Total de Manifestaciones**
Oct/1989 a Sept/1990	675
Oct/1990 a Sept/1991	546
Oct/1991 a Sept/1992	873
Oct/1992 a Sept/1993	1047
Oct/1993 a Sept/1994	1099
Oct/1994 a Sept/1995	581
Oct/1996 a Sept/1996	628
Oct/1996 a Sept/1997	632
Oct/1997 a Sept/1998	422
Oct/1998 a Sept/1999	855
Oct/1999 a Sept/2000	1414
Oct/2000 a Sept/2001	1312
Oct/2001 a Sept/2002	1262
Oct/2002 a Sept/2003	1543
Oct/2003 a Sept/2004	1255
Oct/2004 a Sept/2005	1467
Oct/2005 a Sept/2006	1405
Oct/2006 a Sept/2007	1521
Total	**17132**

Datos tomados de Provea, informe anual 2007. Construcción propia

El cuadro Nº 1 contiene el número de manifestaciones en el lapso comprendido entre 1990 y 2007, en éste observamos dos períodos de importante elevación de las protestas, uno correspondiente a los años 1992-94 donde se agudiza la crisis política y económica del país y otro que se inicia en el año 1999, que coincide con la llegada de Chávez al poder. A partir de entonces hay una tendencia creciente en la protesta hasta registrar el número más alto de manifestaciones en año 2007.

La caída de la popularidad del Presidente Chávez continuó durante los años 2001 y 2002, este hecho se atribuye a la situación de extrema polarización que había en la sociedad venezolana, en la cual los polos de la sociedad se encuentran unidos al discurso del Presidente antes que a su gestión. Por otro lado, la escasa mejoría de la economía y la inseguridad son otros elementos que contribuyeron a disminuir el apoyo al Presidente (González, 2003).

Mientras tanto, la oposición venezolana que había quedado bastante disminuida después de las elecciones de 1998, comenzó su levantamiento y reestructuración. Las primeras apariciones en contra de la gestión del Presidente tienen lugar en el 2001 como respuestas a la política educativa del gobierno. Pequeñas concentraciones y marchas convocadas por grupos principalmente de clase media, llevaron a Chávez a calificarlas de “escuálidas” y en especial a diferenciarlas de las concentraciones multitudinarias realizadas por sus seguidores.

Pero había un malestar social y las cacerolas se hicieron sonar en contra del Presidente a los 300 días después de asumir su mandato (en Venezuela el sonar de las cacerolas esta asociado al descontento) ante una cadena audiovisual convocada para informarle a la nación los resultados del gobierno durante ese periodo. Desde entonces, esta tarea formó parte de las acciones de protesta en contra del gobierno de Chávez, en especial cuando transmitían

información a través de las cadenas de radio y televisión e, incluso interrumpiendo sus discursos públicos.

Este tipo protesta permitió a la gente reencontrarse con la política y manifestar sus preferencias en un ambiente protegido y seguro como es el hogar y transformó en políticamente activos a muchos venezolanos (González, 2003). Pero, la actividad política demandaría en poco tiempo de otras formas de protestas, más exigentes en términos de esfuerzo y visibilidad.

Comenzó el siglo XXI. Marchas y contramarchas

Los cambios impulsados en la gestión de Chávez en el ámbito educativo, en el político y su estrategia de confrontación con diversos sectores del país exacerbó el malestar en varios grupos de la población. Por su parte, el Ejecutivo Nacional haciendo uso de las facultades conferidas por la ley Habilitante, el 12 de noviembre de 2001 aprobó un paquete de 49 leyes, entre las cuales figuraban las polémicas leyes de Tierras, Hidrocarburos, Pesca y Costas, generando mayor malestar social.

La situación de tensión sociopolítica alcanzó su clímax el 10 diciembre de 2001, día del paro cívico nacional convocado por la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (Fedecámaras). El paro fue respaldado por diversas organizaciones de la sociedad civil, incluyendo el Bloque de Prensa Venezolano, Pro-Venezuela, Fetrabanca, la Asamblea de Educación y prácticamente todos los partidos políticos de oposición.

Al respecto la historiadora López Maya (2003) expone que las acciones del Presidente y su gabinete dificultaron la resolución de la situación de conflicto debido a la intolerancia, la amenaza y la descalificación de las acciones de los grupos opositores. A fines del año 2001 los mecanismos de diálogo estaban cerrados y el conflicto arropaba a grandes sectores de la sociedad.

La gente estaba en la calle marchando en una dimensión nunca vista en el país. Mientras tanto, el gobierno intentó contrarrestar las movilizaciones de la oposición, con otras de respaldo a su gestión, produciéndose en algunas movilizaciones confrontaciones que terminaron de manera violenta y el desarrollo de un proceso de marchas y contramarchas que cambiaban la dinámica de la ciudad capital y el ánimo de sus habitantes.

Una investigación conducida por Acosta (2006) presenta las razones para marchar en grupos que adversaban al presidente, al respecto los entrevistados señalaron: la defensa de la democracia y de los derechos civiles, la autonomía universitaria, la libertad, el deseo de promover una cultura de paz y tolerancia, también aparecen razones de tipo económico (corrupción, desabastecimiento de productos básicos) y emocionales, como miedo a los cambios, a las pérdidas (del futuro, de las propiedades), rechazo a la confrontación, al odio y a la violencia. Una investigación posterior de Acosta (2007) identifica que en el grupo de seguidores del Presidente Chávez la razón fundamental de apoyo apunta a su carácter carismático, a la identificación con él ("porque proviene del pueblo", "es como nosotros"), a su sensibilidad social (quiere a los pobres) y a razones económicas como mejoras en la calidad de vida, en especial en los estratos pobres por los beneficios de los programas sociales del gobierno.

Por otra parte para sus seguidores, acompañar a Chávez en sus llamados (concentraciones, marchas, caravanas) se considera un "deber

revolucionario" y el apoyo se expresa de diversas maneras superando las formas tradicionales de participación (el sufragio). En este sentido se considera que "hablar bien" del Presidente, comprar en Mercal (la red de supermercados populares del Gobierno), inscribirse en algún programa social, vestirse de rojo, ver y escuchar sus alocuciones son nuevas formas de apoyo. Mientras que la oposición también desplegó nuevas formas de participación política, desde la solicitud de referéndum revocatorio al presidente en el año 2004, como: redes electrónicas de comunicación e intercambio (a través de la web, teléfonos celulares, chats, foros virtuales), pancartas, graffiti y entrega de documentos ante los organismos del estado, entre otros.

Los años siguientes. Desarrollo del conflicto.

El cuadro que presento a continuación ilustra el desarrollo de las movilizaciones tanto de los grupos de oposición al gobierno como los de apoyo, desde enero de 2002 hasta agosto de 2003, etapa de mayor conflictividad política en Venezuela, donde podemos evidenciar el proceso de marchas y contramarchas que se desarrolló en la capital del país, muchas se desarrollaron el mismo día, dividiendo la ciudad en dos y alterando la rutina y el ánimo de sus habitantes.

CUADRO N º 2.

Concentraciones de oposición y apoyo al gobierno en Caracas, enero 2002-agosto 2003

Fecha	Oposición	Apoyo
23/01/2002	Marcha convocada por la CTV y apoyada por los partidos políticos (Primero Justicia, Acción Democrática, Copei y Unión).	Marcha convocada por el Comando Político de la Revolución del MVR (desde el 23 de Enero hasta la Asamblea Nacional).
21/02/2002	Marcha de las antorchas, convocada por	Un grupo de oficialista dirigidos por Lina

	estudiantes y profesores de la UCV (desde la UCV hasta la Plaza Morelos).	Ron (líder del grupo que apoyaba al Presidente) y los tomistas del M-28, agraden a los opositores que se concentraban en la Plaza del Rectorado de la UCV
08/03/2002	Marcha de las cacerolas, convocada por varias ONG de mujeres (desde La Florida hasta La Candelaria).	Caminata desde la Plaza Morelos hasta la Asamblea Nacional.
11/04/2002	Megamarcha "ni un paso atrás", convocada por la CTV y Fedecámaras, para respaldar a Pdvsa y solicitar la salida del Presidente Chávez convocada inicialmente desde el Parque del Este hasta Pdvsa-Chuao; posteriormente, se dirigió hacia Miraflores. La marcha fue disuelta por disparos que produjeron varios muertos y heridos.	*Concentración en las inmediaciones del Palacio de Miraflores. Enfrentamientos en la avenida Urdaneta entre oficialistas y opositores.
01/05/2002	Marcha convocada por la CTV, con el apoyo de 27 organizaciones civiles y políticas. Desde la Plaza Morelos hasta la esquina San Francisco. Consigna: la libertad sindical y el régimen de libertades.	Marcha convocada por la Fuerza Bolivariana de Trabajadores desde El Poliedro hasta el Puente Llaguno
11/05/2002	Marcha en honor de los caídos el 11-A, convocada por 23 organizaciones no gubernamentales y varios partidos políticos. Desde distintos puntos de concentración hasta el Parque del Este. Consigna: "no olvidar".	Marcha desde la Fiscalía hasta el Puente Llaguno, en honor de las personas muertas y heridas entre el 11 y el 14 de abril.
13/05/2002		Acto en la plaza Caracas con la participación de Hebe de Bonafini, representante de la organización argentina Madres de la Plaza de Mayo. Consigna: "no a la impunidad".
07/2002	El reencuentro. Plaza Brion de Chacaito	
11/07/2002	Marcha convocada por la Coordinadora Democrática y partidos políticos. Avenida Libertador – esquina La Pelota – Plaza Morelos. Inicialmente llegaría a Miraflores, pero el gobierno invocó el Decreto 2.537 de 1992 que delimita la zona de seguridad de Miraflores.	Concentración de simpatizantes del oficialismo en las adyacencias del Palacio de Miraflores.
11/09/2002	"El Trancazo" (convocatoria de grupos aislados a obstruir el tránsito en diversos lugares de la ciudad).	Jornada para "no olvidar" en Puente Llaguno.
10/10/2002	Toma de Caracas. Desde el Parque del Este hasta la avenida Bolívar. Consigna: elecciones ya.	
13/10/2002		Movilización bolivariana para celebrar los seis meses del regreso del presidente Chávez a Miraflores, tras el intento de golpe de estado en su contra desde el Poliedro hasta la avenida Bolívar
04/11/2002	Marcha hasta el CNE para la entrega de las firmas que apoyan la solicitud del referendo consultivo sobre la renuncia del presidente Chávez	Concentración en los alrededores del CNE para impedir la entrada de las firmas.

04-12-2002	Marcha desde Chuao hasta Hotel Meliá	
05/12/2002	Marcha en apoyo a Pdvsa. Desde Pdvsa-Chuao hasta Pdvsa-La Campiña (no pudo llegar a su objetivo, debido, según se informó, a la amenaza de emboscada con armas de fuego en La Campiña).	Concentración de simpatizantes del oficialismo en las inmediaciones de Pdvsa-La Campiña (desde la noche anterior).
14/12/2002	Marcha desde distintos puntos de la ciudad hasta la autopista Francisco Fajardo a la altura del distribuidor Altamira.	
17/12/2002	Celebración del 172 aniversario de la muerte de El Libertador. Marcha de la Cota Mil, desde el distribuidor Altamira hasta el Panteón Nacional (sólo pudo llegar a las inmediaciones del TSJ)	Concentración oficialista en las inmediaciones del Panteón Nacional.
20/12/2002	Megamarcha de Caracas. Desde distintos puntos de la ciudad hasta la Plaza Venezuela.	Marcha oficialista desde Catia, La Bandera y Parque del Este hasta Pdvsa-La Campiña. Consigna: Pdvsa es del pueblo
22/12/2002	Ciclista por la libertad. Recorrido por la ciudad en bicicletas. Salió de la sede PDVSA Chuao	
29/12/2002	Marcha de la Victoria. Desde distintos puntos de la ciudad hasta la avenida Victoria	
31/12/2002	Concentración de año nuevo en el distribuidor Altamira	
03/01/2003	La Gran Batalla. Marcha desde distintos puntos de la ciudad hasta el monumento del Pas eo Los Próceres (sólo pudo llegar hasta la Procuraduría General de la República)	Concentración oficialista en las adyacencias de La Bandera. Enfrentamientos entre opositores y oficialistas. Varios muertos y heridos.
23/01/2003		Toma de Caracas Bolivariana. Marcha desde La Bandera y el Parque del Este hasta la avenida Bolívar. Concentración.
25 y 26/01/2003	Toma de la Autopista Francisco Fajardo. Protesta de 36 horas de duración.	
31/01/2003	Marcha en apoyo a los medios de comunicación social. Desde distintos puntos de la ciudad hasta el Hotel Meliá, vía autopista Francisco Fajardo. Consigna: con mis medios no te metas.	
08/02/2003	Marcha en apoyo a Pdvsa. Desde distintos puntos de la ciudad hasta el Hotel Meliá.	
13/08/2003	Exempleados de PDVSA. Desde la sede de Fedecámaras hasta la sede La Campiña	
19/08/2003	Entrega de firmas ante el CNE, salida desde la Plaza Altamira	

Tomado de Yorelis Acosta (2006). Movilizaciones sociales 2001-2003

Mención especial merece la marcha de 11 de abril de 2002 (11A-2002) la cual condujo a un fatal desenlace con 19 personas muertas, decenas de heridos y a una serie de hechos que cambiaron momentáneamente el curso del mandato del Presidente Chávez, el cual fue depuesto de su cargo por 48 horas. La convocatoria a esta marcha fue realizada por Fedecámaras y la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV) para dar apoyo a un conflicto en Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA). La marcha fue convocada para salir de las inmediaciones del Parque del Este hasta la sede de PDVSA en Chuao, pero al llegar la marcha allí fue desviada hasta el Palacio Presidencial en Miraflores con la intención de solicitar la renuncia del Presidente. Sobre lo que ocurrió después hay por lo menos dos versiones: para los seguidores del Presidente fue un golpe cívico-militar, mientras que para la oposición fue un "vacío de poder", una vez que el General Lucas Rincón (Ministro de la Defensa) anunciara en cadena nacional, que: "Se le solicitó al Sr. Presidente de la República la renuncia de su cargo, la cual aceptó". Chávez fue depuesto, por 48 horas, tiempo en el cual asumió la presidencia Pedro Carmona Estanca, presidente de Fedecámaras.

Desde ese episodio, cada 11 y 13 de mes (fecha esta última del regreso de Chávez al poder) se produjeron en Caracas y otras ciudades del país, marchas y contramarchas en un esfuerzo de los grupos políticos enfrentados por demostrar el importante respaldo de masas con que contaban.

Posteriormente, el día 14 de agosto de ese año, en sesión plena, el Tribunal Supremo de Justicia dictaminó por 11 votos a favor y 8 abstenciones que no habían méritos suficientes para enjuiciar a los oficiales que habían participado en los actos del 11A-2002 por el delito de rebelión militar, desestimando la propuesta de golpe militar. La causa quedó por tanto sobreseída y los militares involucrados quedaron en libertad.

Los números. Las movilizaciones de apoyo al Gobierno y las de la oposición que lograron reunir el mayor número de personas, se dieron durante los meses de diciembre 2002 y febrero de 2003, fecha en la cual la CTV, Fedecámaras y un grupo organizado de la sociedad denominada en lo sucesivo la Coordinadora Democrática (organización gestada después de los hechos del 11A-2002, que condujo las principales acciones de la oposición hasta el 2004).

En el siguiente cuadro presento las variaciones en la asistencia a las marchas entre ambos sectores, oposición y respaldo al presidente (oficialistas) durante el período 2002 -2003 en la ciudad capital.

CUADRO N º 3.
Concentraciones de oposición y gobierno en Caracas, 2002- 2003

Oposición	Oficialismo
23-01-2002 85000 personas	23-01-2002 8000 personas
11-04-2002 350000 personas	29-06-2002 60000 personas
14-12-2002, mas de 1500000 de personas	13-10-2002 93150 personas
01-05-2002 70000 personas	01-05-2002 8500 personas
10-10-2002 1040400 personas	07-12-2002 27450 personas
20-08-2003 1204000 personas	23-08-2003 132825 personas

El cuadro Nº 3, contiene las cifras que corresponden a las manifestaciones de los grupos opositores y oficialistas que reunieron el mayor número de asistentes y que presento como información complementaria para visualizar las dimensiones que tomaron las marchas. Esta información se complementó con la revisión de la prensa nacional y grupos tanto progobierno como opositores que se dedicaron en ese momento a contabilizar el número de asistentes a las manifestaciones.

Otras valoraciones sobre la asistencia a las movilizaciones, estimaron que el 58% eran personas menores de 30 años, un 31, 5% de personas entre 31 a 50 años y un 10,5% mayor de 50 años. De esta asistencia, estimaron que un 62% eran mujeres y un 38% hombres. Estos datos también se corresponden con los presentados por González (2003) y Márquez (2003).

Por otra parte, no se han encontrado trabajos que analicen la composición social de las manifestaciones. Aunque hay acuerdo entre los analistas del tema en señalar que las movilizaciones de protestas fueron iniciadas por personas de clase media a la que se fueron agregando otros sectores sociales. Mientras que las movilizaciones a favor del presidente estaban conformadas en sus inicios predominantemente por personas de sectores de menores recursos económicos. Sin embargo, en la actualidad la composición social de ambas movilizaciones incluye personas de todos los grupos sociales del país.

Otros procesos se dan paralelamente a las manifestaciones y al conflicto político, que dejan su huella en la dinámica sociopolítica, a saber: el pronunciamiento de un grupo de militares activos de diferentes fuerzas quienes se declararon en "desobediencia legítima" acogiéndose al artículo 350 de la Constitución Nacional, la intervención de la Policía Metropolitana por parte del Ejecutivo con el siguiente decomiso de armas, desarrollando otro eje del conflicto entre las alcaldías y otros entes estadales de diferentes orientaciones políticas, la intervención directa de los medios de comunicación tomando posturas políticas en el conflicto, y la polarización territorial de la ciudad. En relación a este ultimo proceso, comento que la ciudad se encontraba dividida en parcelas que se disputan personas de uno y otro grupo. Ejemplos son: la Plaza Francia en Altamira para los opositores y Puente Llaguno, en la Av. Urdaneta, para los "oficialistas". Otra estrategia ensayada por la oposición vinculada con este tema, a fin de demostrar su presencia política en las zonas populares de la ciudad donde se supone que Chávez tiene mayor respaldo fueron las

manifestaciones realizadas en el año 2002 y que tomaron la denominación de “el petarazo” (en Petare) y “el catiazo” (en Catia).

La paralización de PDVSA en Diciembre de 2002 conllevó a la desincorporación masiva de los empleados que se plegaron al paro. Se estima que unas 20 mil personas quedaron fuera de la industria, hecho sin precedente en la historia petrolera del país. Sin embargo, el gobierno no se rindió. Continuó con una actitud de desvalorización de las acciones de la oposición y ejecutó grandes esfuerzos por reactivar la industria petrolera y la economía en general.

Esta dinámica sociopolítica llama la atención del mundo, quien dirige su interés a Venezuela. Organizaciones como el Centro Carter, la Organización de Estados Americanos (OEA) y el Programa para las Naciones Unidas (PNUD) se constituyeron en un grupo para facilitar el diálogo alrededor de una mesa de negociación con representantes de los diferentes grupos en conflicto.

2006 y 2007. La protesta reciente

Después de tanta marcha y contramarcha, un hecho pareció desmovilizar a la oposición y en consecuencia a los seguidores del presidente: la realización del Referéndum Revocatorio (RR) en agosto de 2004 y los resultados obtenidos en él a favor del presidente Chávez.

Comentarios sobre los resultados del RR los resume López Maya (2004) historiadora venezolana, que también ha seguido de cerca la protesta actual:

> El 15 de agosto los electores venezolanos acudieron masivamente a las urnas en un clima de sana paz. Las previsiones logísticas del CNE, quedaron rebasadas por la importante afluencia de la participación ciudadana. Si en julio de 2000 había votado un universo de cerca de 6.600.000 venezolanos, en agosto de 2004 votaron cerca de 10.000.000. Los centros electorales se vieron sobrepasadas y la gente hizo colas que en promedio alcanzaron las siete horas (Últimas Noticias, 22-8-04). El 16 de agosto en la madrugada, gracias al sistema computarizado de votación que se utilizó, el CNE pudo dar su primer informe oficial, totalizado con el 94,49 por ciento de las actas automatizadas y cuyas tendencias consideró irreversibles. La opción del NO, perteneciente al

> Presidente había triunfado con una holgada mayoría: 4.991.483 votos (58,25 por ciento) contra la opción del Sí, que en este primer boletín recibiría 3.576.517 votos (41,74 por ciento) (El Nacional, 16-08-04). Poco después, los observadores internacionales reconocidos por la oposición, el Centro Carter y la OEA, anunciaron la compatibilidad de sus cálculos con aquéllos del CNE" (pág. 17).

Otros hechos identificados en el trabajo de Acosta (2006) sobre los elementos que desmovilizaron a la oposición fueron: el descrédito en las instituciones públicas, en especial el Consejo Nacional Electoral (CNE), los conflictos internos de la oposición, la presión ejercida por algunos sectores oficialistas con estrategias como la "lista Tascón"[2] y la desesperanza, ésta última, definida como una sensación de inseguridad y negatividad ante los posibles resultados por las acciones futuras ejecutadas por la oposición.

Los años siguientes son de fortalecimiento político para el presidente Chávez gracias a su política social dirigida a las clases menos favorecidas, la mas importante son las misiones, éstas son programas sociales dirigidos principalmente a los sectores pobres para mejorar la seguridad alimentaria (Mercal), la salud (Barrio Adentro), la educación (escuelas bolivarianas, Misión Ribas, Misión Sucre, Universidad Bolivariana) y la formulación de políticas de reactivación de la economía, como el impulso a la Economía Social a través de la regularización de tierras rurales y urbanas, las «ruedas de negocios» que usan el gasto público para fomentar el impulso a cooperativas y pequeñas empresas; políticas de financiamiento a microempresas; y otras destinadas a bajar los índices de desempleo, que agrupadas conformaron la política económica del gobierno denominada: "modelo de desarrollo endógeno".

[2] Posterior a la realización del RR, el CNE entregó los datos de las personas que firmaron solicitando el RR al presidente y a la Asamblea Nacional. El diputado oficialista Luís Tascón, creó un programa de computación donde se registró toda la base de datos haciéndose públicos los datos de las personas firmantes. Hay denuncias ante la fiscalía nacional de personas que fueron despedidas posteriormente de sus empleos por aparecer en esta lista y sospechas, aún en la actualidad, que esta lista se utiliza en los entes del Estado para el empleo público, descartando a los aspirantes que hayan firmado contra el Presidente Chávez en el RR.

Sin embargo, pese a la recuperación económica posterior al año 2003 y a los planes de desarrollo social, las protestas continuaron. Acontecimientos políticos como las elecciones para la Asamblea Nacional en diciembre de 2005, donde la oposición se abstuvo de participar, quedando dominada en su totalidad la Asamblea Nacional (AN) por las fuerzas que apoyan al Presidente Chávez, y sociales como la muerte de los hermanos Faddoul (tres hermanos de 17, 13 y 12 años y su chofer fueron secuestrados el 23 de febrero de 2006 en el trayecto del colegio a la casa y encontrados muertos un mes después) mantuvieron activa a la población opositora.

Las elecciones presidenciales en diciembre de 2006, llevaron nuevamente a los venezolanos a las urnas electorales y a las calles, 24 candidatos inscribieron su propuesta ante el CNE pero al final la fuerza electoral se agruparía en dos opciones, la del presidente Chávez rumbo a la reelección en lo que sería su tercer periodo de gobierno y la de Manuel Rosales, Gobernador del Estado Zulia, agrupando a las fuerzas opositoras al proyecto de Chávez.

En el año 2007, la no renovación de la concesión del canal de televisión Radio Caracas (RCTV) en el mes de mayo, llevó a la sociedad opositora a tomar las calles y en especial, a un grupo importante de estudiantes de las universidades venezolanas tanto públicas como privadas, quienes haciendo derroche de creatividad y cultura de paz, se mantuvieron por meses en las calles en defensa de la libertad de expresión y la autonomía universitaria.

En el segundo semestre del año el tema de la reforma de la constitución nacional propuesta por el presidente se convierte en el nuevo punto de debate entre los grupos, generador de enfrentamientos y violencia. Para finales del año 2007, se habían presentado actos violentos en casi todas las universidades del país, entre los estudiantes de las diferentes tendencias quienes se mantenían en las calles realizando nuevamente manifestaciones de rechazo a la reforma y

de apoyo a ésta, hasta que el 2 de diciembre se realiza la consulta electoral, resultando ganador la opción del NO a la reforma con un 50,7 de los votos válidos contra un 49,3% a favor de la opción Si y un 44% de abstención.

La dimensión simbólica del conflicto

Muchos fueron los elementos que acompañaron las manifestaciones, pero el que más se destacó fue el tricolor nacional en diferentes elementos como prendas de vestir y el uso de la bandera por parte de los manifestantes.

Fueron los seguidores del presidente Chávez quienes comenzaron a marchar acompañados por la bandera nacional. Pero, una vez que los primeros opositores comenzaron a hacerse visibles, comenzó la batalla por la propiedad de la bandera.

Es significativo el hecho de que la bandera nacional, que por algún tiempo estuvo vinculada exclusivamente a determinadas fechas patrias, fue utilizada como uno de los principales atributos de los marchistas, como también es perceptible su transformación en producto comercial.

Sin embargo, en el sector de la oposición predominó por un tiempo el color negro, venido en símbolo a raíz de los sucesos del 11A-2002; pero en la medida que la composición de este grupo se hizo más heterogénea, su paleta de colores se amplió y el negro cedió el paso al amarillo, azul y rojo. También se hacen presentes en las movilizaciones las diferentes banderas de los partidos políticos como PJ, COPEI Y AD haciendo la visual más heterogénea.

Ya declarada la lucha por el uso de los símbolos, y cuando el grupo opositor pareció “apoderarse del tricolor nacional”, el grupo oficialista comenzó hacer uso de otros elementos teñidos fundamentalmente por el color rojo.

Ya en el año 2003, CNN en español señaló al respecto, que se trataba de una enloquecedora moda que creció en espiral desde el 2001 y para la fecha tanto simpatizantes y adversarios de Chávez estaban sumidos en una guerra

por demostrar quién es más patriota. Este uso del tricolor y otros símbolos traspasó las fronteras de Venezuela y se manifestó en concentraciones de apoyo y protestas en contra del actual gobierno realizadas por venezolanos en ciudades como Miami, Madrid y Roma, entre otras.

Nuevos símbolos patrios. Ya para el año 2005, el tricolor nacional identificaba a las movilizaciones de la oposición; por tanto el presidente y sus seguidores a través de la Comisión de Política Interior de la Asamblea Nacional propusieron una reforma de los símbolos patrios, haciéndola efectiva en enero de 2006 con la modificación parcial de la bandera y del escudo nacional.

Lo visual y lo auditivo. Definitivamente el color rojo terminó por predominar en los actos y referencias del grupo oficialista, mientras que para el grupo opositor la visual fue diversa. Entre los objetos que se aprecian en las movilizaciones progobierno, son fotos a gran escala del Presidente de la República en traje militar, afiches con la imagen de Bolívar y el Ché Guevara y ejemplares de la Constitución de la República. En el grupo opositor, son frecuentes las cacerolas, las pancartas con mensajes al Gobierno, banderas, radios y televisores portátiles, entre otros. Pero llama la atención, el uso de objetos sonadores como cacerolas, silbatos, matracas, instrumentos de vientos y campanas, entre otros. Mientras que bs elementos auditivos que agrupan al oficialismo son el toque de la diana militar y canciones de corte popular.

Gestualidad. La más notoria es la del puño izquierdo que golpeaba la mano derecha abierta, que impuso el presidente y se hizo eco rápido en sus seguidores; mientras que el gesto más resaltante de la oposición fue el brazo extendido que seguía al grito: ¡Fuera!

Lo religioso y lo mágico también estuvo presente. El conflicto político también hizo revivir en el imaginario social la lucha entre el bien y el mal, entre lo profano y lo sagrado. En algunas de las manifestaciones hubo imágenes religiosas, y en la Plaza Altamira durante los años 2002 y 2003, acompañando las actividades de la oposición y el pronunciamiento de los militares estaba la

imagen de la Virgen María. En este periodo se realizó también la marcha denominada “Marcha de las Vírgenes”.

Por otra parte, hay algunas referencias pero de poca solidez, que refieren que el Presidente le teme a las vírgenes, entre otras cosas, porque supuestamente él es protegido de alguna deidad del culto afrocubano.

La imagen mítica de la escultura de Maria Lionza (diosa indígena figura principal de la magia negra) ubicada en medio de una autopista de la capital, fue tomada como figura que representaba parte de los imaginarios chavistas, quienes tratando de despegarla de su lugar, para trasladarla a “su” territorio fue deteriorada.

Cambios en la concepción tradicional de la historia. La revolución de Chávez al parecer traza sus lineamientos ideológicos a partir de un imaginario del pasado histórico del país, donde hay referencia a mitos heroicos y a la necesidad de borrar todo lo que resulta contrario a la versión oficial del pasado.

Así, desde el inicio de su gestión, hubo preocupación por reescribir algunos espacios de la historia y acoplarla a los fines de su proyecto. Uno de ellos es la nueva conceptualización sobre el descubrimiento de América en 1492, ahora llamado y celebrado el mismo 12 de octubre como ‘Día de la resistencia indígena”; en relación a esto, los seguidores del presidente Chávez el 12 de octubre de 2004, derribaron la estatua de Cristóbal Colón erigida por años en el Paseo que lleva su nombre y arrastrada por algunas calles de la ciudad. Por otra parte, se han incluido en la historia independentista del país, nombres que no figuraban antes o se le ha dado otra dimensión más importante como: Ezequiel Zamora, Pedro Camejo “el negro primero”, y lo mas importante, la exaltación a la figura de Simón Bolívar.

Lo militar. Chávez se hace presente en diferentes actos con uniforme militar y su discurso hace referencia a la jerga militar, palabras además que han penetrado la cotidianidad de la sociedad venezolana. Al presidente se le llama Comandante y sus seguidores se organizan en comandos, batallones y

pelotones en defensa del “proceso revolucionario”, así como también han denominado a las campañas electorales batallas, con la subsiguiente elaboración del otro (el opositor) como el “enemigo”. Además es evidente la presencia de militares en funciones de gobierno y la participación activa de la Fuerza Armada Nacional en el conflicto político con su nuevo grito de guerra: “patria, socialismo o muerte”.

Por otra parte, es innegable el carácter simbólico que juega en el proyecto revolucionario de Chávez el deseo de romper con la institucionalidad política de los años precedente a su gestión y construir un nuevo orden cargado de otros valores, símbolos e imágenes.

El plano internacional Parte de la política exterior del gobierno actual ha tenido su eje en la confrontación ideológica con los Estados Unidos y en la búsqueda de nuevos socios comerciales y políticos. El gobierno de Chávez ha fortalecido las relaciones con líderes antiliberales emblemáticos y antinorteamericanos, tal vez las relaciones con Cuba son el ejemplo más evidente. Sin embargo, la confrontación "antiimperialista" y la política de choque ha sido hasta ahora más retórica que real.

A manera de cierre

Hugo Chávez llega al poder en 1998 proveniente de fuerzas emergentes externas a la política, canalizando el descontento creado por los actores políticos que dominaron el escenario en los años anteriores quienes no fueron capaces de dar respuestas a las múltiples exigencias de la sociedad. Sus estrategias introducen cambios en lo que había sido la forma tradicional de ejercer la política, una de ellas fue la presencia de la gente en las calles para demostrar el apoyo popular más que las organizaciones sociales y políticas

tradicionales, desencadenando un proceso de manifestaciones con unas características nunca vistas en la historia del país.

El proceso de marchas y contramarchas que presenciamos en Venezuela se vincula a las vicisitudes de la dinámica sociopolítica. Los hechos más recientes que han activado a los sectores políticos son: las elecciones presidenciales 2006, la no renovación de la concesión del canal privado RCTV y la propuesta sobre la reforma constitucional, los cuales mantuvieron a la sociedad venezolana en las calles, manifestando en dos polos extremos en relación a la figura de Chávez y sus decisiones. En este sentido, los resultados obtenidos en la consulta sobre la reforma constitucional en diciembre de 2007, pusieron en evidencia la división política y la polarización que caracteriza al país.

Por otra parte, si bien la sociedad informada sobre asuntos políticos y derechos civiles fue la gran protagonista de las manifestaciones políticas, otros grupos también se hicieron evidentes en el conflicto: los medios de comunicación, la iglesia, las universidades y el movimiento estudiantil, y en último lugar, los partidos políticos tradicionales quienes permanecieron de bajo perfil debido al rechazo generalizado de la población (Acosta, 2006; Navarro, 1995).

Una visión macrosocial apunta a ver el fenómeno de marchas y contramarchas como un proceso dinámico y vigente, que ha pasado por varios periodos de activación, unos muy intensos (2001 al 2004 y 2006-2007) y otro menos intenso (2004-2005), donde podemos identificar además de los elementos políticos, otros de tipo económicos, psicosociales y simbólicos, los cuales he procurado describir en este trabajo.

El fututo para el país presenta perspectivas de cambio y confrontación, por cuanto el 2008 es nuevamente año electoral y se elegirán Gobernadores y Alcaldes. Pero, las razones argumentadas por la oposición para marchar están

vigentes por cuanto todavía no reciben respuestas satisfactorias del gobierno. Pese a los esfuerzos de la administración Chávez, la inseguridad continúa y los índices de recuperación económicos no son suficientes para mejorar la calidad de vida de la sociedad en general y reactivar la economía. Adicionalmente, el año 2007, se caracterizó por el desabastecimiento de varios productos de la canasta básica y por la más alta tasa de inflación en América Latina. Sin embargo, los resultados en la consulta 2007 y los altos precios del petróleo, demuestran la importante fuerza política y económica con que cuenta todavía Chávez.

Así la posibilidad de pensar en un país donde las partes en conflicto puedan limar sus diferencias y encontrar espacio de intercambio a mediano plazo parece difusa.

Referencias Bibliográficas

Acosta, Y. (2006). Movilizaciones sociales (2001-2003), en oposición al gobierno. Una aproximación psicosocial. Trabajo de grado presentado para optar al titulo de Magíster Scientiarum en Psicología Social. Universidad Central de Venezuela.

Acosta, Y. (2007). ¿Por qué soy revolucionario? Memorias del XVI Jornadas de investigación y tercer encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Tomo II.

González, R.A. (2003). Encuestas, cacerolazos y marchas. En: Márquez, P. y Piñango, R. En esta Venezuela. Realidades y nuevos caminos. Caracas, Ediciones IESA. pp.337-356.

López Maya, M. (2003). La protesta popular venezolana entonces y ahora: ¿cambios en la política de calle? Revista Politeia, Nº 30. Instituto de Estudios Políticos, Universidad Central de Venezuela, pp.157-181.

_____ (2004). Venezuela 2001-2004: actores y estrategias. Cuadernos del Cendes. Año 21, Nº 56. Mayo-Agosto. pp. 105-128.

Márquez, P. (2003). ¿Por qué la gente votó por Hugo Chávez? En: Ellner, S. y Hellinger, D. La política venezolana en los tiempos de Chávez. Clases, polarización y conflicto. Caracas, Nueva Sociedad. pp. 254-272.

Navarro, J. C. (1995). Venezuela's New Political Actors, en Lessons of Venezuelan experience, L. Goodman, J. Mendelson, M. Naím, J. Tulchin y G. Bland (Eds.), Washington, D.C.: The Woodrow Center Press, Baltimore and London, The Johns Hopkins University Press.

PROVEA (2007). Situación de los derechos humanos. Informe anual, Programa Educación-Acción en Derechos Humanos (Caracas).

Anexos:

Fotografías de las manifestaciones políticas.